

¡Queridas hermanas, queridos hermanos, queridos miembros de la Comunidad de la Parroquia San José!



El Evangelio del domingo nos presenta la conversación de Jesús con la mujer junto al pozo de Jacob. (Jn 4,5-42). Jesús está en un pozo que el progenitor Jacob había legado a sus hijos. Son las 12 del mediodía. En Israel, es la hora en que hace muchísimo calor. Normalmente, nadie va allí a sacar agua. Pero una mujer acude al lugar para sacar agua. Jesús se acerca a ella y le pide agua. La mujer se sorprende de que un judío se dirija a ella siendo una mujer de Samaria. Ya está claro que Jesús no tiene prejuicios en contra de los samaritanos ni de las mujeres. Un judío piadoso de aquella época nunca se habría dirigido a un samaritano ni a una mujer.

Comienza una conversación en la que Jesús dice refiriéndose al pozo de Jacob: "El que bebe de esta agua vuelve a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré nunca más

tendrá sed, el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial que brota hasta la vida eterna". (Juan 4:13s)

Por supuesto, la mujer quiere beber de esta agua porque piensa que así no volvería a tener sed. Pero entonces Jesús le revela su verdadera sed. Es la sed de amor y de ser amada. Jesús sabe que esta mujer ya ha tenido cinco maridos. Él se lo señala con mucho amor, sin condenarla. Porque sabe que esta mujer no es una ninfómana, sino una mujer herida, llena de ansias de ser amada, que al parecer se le ha sido negado. Esa es también la razón por la que la mujer viene en pleno calor del mediodía. No quiere encontrarse con la gente del pueblo, que probablemente sólo la mire con desprecio y también la rechace.

Para ilustrar el evangelio he elegido el cuadro del artista alemán, el sacerdote Sieger Köder. La samaritana mira dentro del pozo. No sólo ve su rostro, sino también el rostro amoroso de Jesús. Él la mira lleno de amor. Y le dice: "Confía en mí. Yo te quiero. Te comprendo. Te acepto tal como eres, como extranjera, como mujer, con todos tus anhelos y necesidades. Si haces esto, si confías en mí, notarás que fluye en ti una fuente de fuerza que te ayudará a

amarte a ti misma, porque sabes que eres amada por mí. Entonces se saciará tu sed, esta sed de amor y de vida.”

Jesús también nos lo promete. Confiemos en él, también saciará nuestro anhelo de ser amados y de amor.

Algunas informaciones:

El próximo fin de semana viajaré a Arequipa para celebrar la misa de Cuaresma con los fieles de habla alemana que viven allí. Por este motivo, el padre Aldemir celebrará la misa en San José a las 9.30am.

El domingo siguiente, 22 de marzo, celebraremos la fiesta patronal de la iglesia.

Honraremos a nuestro patrón, San José, con una misa conjunta bilingüe a las 10:30 h. La parte musical de esta celebración correrá a cargo de los dos coros, San José y Corpus Christi, los jóvenes músicos y la organista. Como predicador contaremos con el padre **Juan Goicochea**, de los Misioneros Combonianos. Es uno de los promotores de la sinodalidad en la Arquidiócesis de Lima. A continuación, habrá una recepción en el salón parroquial con un brindis. ¡Quedan cordialmente invitados!

¡Qué tengan un buen domingo y una semana tranquila!

Saludos cordiales

Padre Peter Seibt, San José